Imprimir

Como hemos afirmado en la medida en que se acercan las fechas límites para la inscripción de las listas al Congreso de la República que vencen el próximo 13 de diciembre, se aceleran las decisiones políticas y con ellas se van clarificando los escenarios tanto para las consultas interpartidistas que se realizarán junto con las elecciones parlamentarias como las fuerzas que finalmente llegarán a la primera vuelta presidencial que se realizará el 29 de mayo del próximo año.

En la extrema derecha se perfila una coalición en que inicialmente bajo el nombre de Equipo Colombia se nuclean las fuerzas del continuismo del modelo neoliberal, son quienes en buena medida han manejado los destinos del país durante los últimos 50 años. Son los responsables de que el 72% de la población este en condiciones de pobreza y vulnerabilidad (42,5% pobreza y 29.5% en situación de vulnerabilidad), son los responsables del deterioro ambiental del país y de los pocos avances en la implementación del proceso de Paz, así como de la reprimarización de la economía, son en buena cuenta el régimen, encarnan al bloque de fuerzas tradicionales a los que hay que vencer si se quieren cambios reales, cambios en el modelo de desarrollo y en las políticas públicas en educación, en salud, en lucha contra la pobreza, en tributación en dónde los super ricos paguen impuestos, donde haya una política de fortalecimiento de las economías campesinas y se negocie el conflicto armado con los actores que persisten en la lucha armada, lucha degradada y estéril. La mayor parte de los personajes que confluyen allí toman parte en el gobierno de Duque con cuotas políticas en su gabinete ministerial, Peñalosa que cuenta con dos ministros y el grupo Char que cuenta también con dos ministros, lo reconocen abiertamente y defienden al desprestigiado y desgastado gobierno de Duque. Dilian Francisca y su partido de la U tiene allí tres ministerios y también Cambio Radical, así como los conservadores de David Barguil.

Sobre la continuidad de las ruinosas políticas que se han aplicado confluyen en esta coalición Enrique Peñalosa, Dilian Francisca Toro, Federico Gutiérrez, Alex Char, David Barguil y Juan Carlos Echeverry. Solo faltan tres componentes allí para completar la coalición de fuerzas de la extrema derecha, ellas son, el uribismo, los grupos cristianos y el liberalismo de César Gaviria. Sobre la llegada del uribismo es cuestión de tiempo y de lo que pase con la consulta

interna del Centro Democrático. Si triunfa Oscar Iván Zuluaga en esa consulta el camino será mas llano para que el uribismo ingrese allí sin muchos escarceos internos, no sucederá lo mismo, si quien gana es María Fernanda Cabal, pero al final, si pasara uno de estos precandidatos a la segunda vuelta tendrá el apoyo de Uribe y el uribismo. Los cristianos por su pensamiento reaccionario tan lejos del legado de la reforma progresista de Martín Lutero, quizás en segunda vuelta o antes si deciden participar de la consulta de marzo, estarán allí como estuvieron en el NO al referendo de los acuerdos de Paz y sobre el liberalismo de César Gaviria no tiene otra alternativa, rotas las posibilidades de concurrir a la primera vuelta o la consulta con el precandidato Alejandro Gaviria. Como he señalado si se quieren cambios en la política, en la lucha contra la corrupción y los crecientes poderes de las mafias y de los clanes familiares es a este bloque al que hay que derrotar. Ellos tratarán de disimular, trataran de mostrar lo que no son, y en ello van a contar con los grandes medios de comunicación y con los recursos de los grandes conglomerados económicos y financieros del país.

El siguiente bloque y consulta que se proyecta es la del centro político. Aquí están los precandidatos Sergio Fajardo, Juan Manuel Galán, Juan Fernando Cristo, Jorge Enrique Robledo, Carlos Andrés Amaya, Alejandro Gaviria y cuenta además con el respaldo de Humberto de la Calle, un sector de los verdes encabezado por Angélica Lozano e Ingrid Betancourt. Las principales dificultades de este bloque a mi juicio son dos, la primera que no cuentan con una sólida base programática, esto algunos de ellos lo reconocen, allí confluyen lo que la filósofa feminista norteamericana, Nancy Fraser, llama los neoliberales progresistas, es decir, lideres que están de acuerdo con la eutanasia, el aborto, el control de precios de los medicamentos, la prohibición de uso del glifosato y las aspersiones aéreas, todos comparten los acuerdos de Paz firmados con las FARC-EP, y también con algunas tímidas reformas sociales pongamos por caso matricula cero para la educación pública y algunas medidas diferenciales de apoyo a las pequeñas y medianas empresas. Allí hay posiciones disímiles frente a otros temas como los tratados de libre comercio y en materia de desarrollo industrial, pero, esas diferencias no salen a flote porque no han hecho un ejercicio serio frente a los principales problemas del país. No sabemos que proponen frente a la pobreza extrema que nos inunda, están de acuerdo con la renta básica universal para palear el

problema del hambre o seguirían con los pírricos y miserabilistas subsidios clientelistas de familias en acción o ingreso solidario, y así frente a problemas cruciales como por ejemplo la pobreza rural o la redistribución de tierras más allá de los Acuerdos de La Habana, y así frente a la tributación, están de acuerdo con una reforma tributaria estructural que ponga a pagar impuestos a los super ricos de este país. Eso no lo sabemos, sus planteamientos son gaseosos, etéreos.

Un segundo problema tiene que ver con los diversos intereses que se juegan allí en relación con las elecciones parlamentarias. Los Galán con la personería jurídica del nuevo liberalismo quisieran y así lo han manifestado tener listas propias al Congreso de la República lo que no quieren por supuesto ni Cristo ni Robledo ni Fajardo que han propuesto listas abiertas con la cabeza de lista de Humberto de la Calle. Los Galán querrían tener su propio caudal y fuerza para intentar por tercera vez ganar la alcaldía de Bogotá con Carlos Fernando Galán y para ello anticipan una oposición a Claudia López si esta no se recupera en los bajos resultados que le dan los distintos sondeos de opinión. Esto tendrá que ser resuelto si se quiere avanzar en la consulta lo mismo que la integración de los candidatos del partido Verde que han decidido que se integrarán a la lista del Congreso con esta coalición. Ya se verá si logran superar los egos y los intereses allí presentes pues de eso dependerán que logren una sola consulta para intentar pasar a la segunda vuelta o bien porque como dice Fajardo pasen con Gustavo Petro o bien que pasen con la coalición de la extrema derecha. La verdad es que las cartas ya están jugadas y no se ve que haya alguna posibilidad como era lo más aconsejable y viable de una consulta entre el centro y la izquierda en marzo para ganar en primera vuelta y evitar el riesgo de lo que sucedió en el Ecuador que vive ahora su propia tragedia con el neoliberalismo del presidente Guillermo Lasso.

La tercera consulta será de la izquierda o centro izquierda del Pacto Histórico que se ha consolidado con nuevos sectores que han llegado. Allí confluyen los precandidatos Gustavo Petro, Roy Barreras, Luis Fernando Velasco, Francia Márquez, Arelis Uriana y la recién llegada precandidatura de Camilo Romero. Cuenta con el respaldo del Polo Democrático y su precandidato Alexander López que duda si regresa al senado que es lo más probable o mantiene su precandidatura presidencial en esta consulta. Este sector mantiene más

cohesión programática y sin que aun hayan publicado su programa cuentan con el legado de la campaña de Gustavo Petro que a mi juicio fue de lejos quien ganó los debates programáticos con sus contrincantes en las elecciones presidenciales del año 2018. Aquí hay claridad en temas sociales como la renta básica, la reforma al sistema de salud, la reforma educativa, la reforma y las medidas ambientales, el ingreso de los trabajadores, una política de redistribución de la propiedad agropecuaria, el cumplimiento a cabalidad de los acuerdos de paz y una reforma tributaria estructural en que los super ricos paguen impuestos, así como la eliminación de las exenciones de impuestos para mencionar las reformas más importantes.

La consulta a mi juicio es poco competitiva pues no hay un precandidato/a que se acerque a disputarle el favoritismo que tiene Petro en esa consulta y eso lo puede perjudicar porque si la consulta del centro o de la derecha son competitivas al final la votación de la consulta del Pacto Histórico se puede ver afectada porque muchos electores pueden tratar de influir en los resultados de las consultas de la derecha o de la consulta del centro.

Un segundo problema deriva de la decisión que mayoritariamente ese sector tomó con relación a las elecciones al Congreso de la República. La lista cerrada y en cremallera, es decir, intercalar hombres y mujeres en la lista, representa un reto enorme y unos riesgos también enormes. Quienes hemos defendido la necesidad de listas cerradas y cremallera, sabemos que eso es muy difícil sin partidos estructurados, fuertes, con militantes registrados y con reglas del juego democráticas internas para que no haya divisiones o chantajes. Pero eso no es el Pacto Histórico que es una mera coalición electoral donde no hay partidos fuertes ni tradición de participación democrática. De hecho, una de las Fuerzas más representativas, el Movimiento Fuerza Ciudadana, del gobernador del Magdalena Carlos Caicedo Omar se retiro de esa lista y decidió conformar una lista abierta a dónde han ido a parar figuras políticas muy cercanas a Petro como el excandidato a la alcaldía de Bogotá Hollman Morris. Esta lista mantiene su respaldo al Pacto Histórico, pero difiere en la táctica electoral. Petro que ha mantenido su respaldo a la lista cerrada y en cremallera tendrá que aceptar esa realidad. Habrá por lo menos una lista abierta que respalda al Pacto Histórico, lo otro sería abrir la lista del Pacto lo cual no parece probable a esta altura del debate electoral.

Así pues, tendremos tres consultas: extrema derecha, centro y centro izquierda en marzo, conjuntamente con las elecciones al Congreso de la República. En estas elecciones es muy importante que las listas electorales del centro y del centro izquierda ganen las mayorías para garantizar un gobierno, al menos progresista, a partir del año 2022. Es el reto.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Fuente: Revista Semana